

recusaba como enemigo personal. Agotadas mis lógicas razones y judiciales a monestaciones, decreté su arresto e incomunicación temporal con los firmantes de los certificados falsos, que para despachar sus cueros había presentado, mientras no se tomase declaración jurada a estos.

(Continuad.)

### Carmen de Areco.

Accediendo a uno de mis mayores deseos y a un deber q' me he impuesto para con V., y comprendiendo el sentimiento que lo anima al redactor "el Monitor", que sin lisonja es uno de los principales órganos de nuestra campaña, por su ilustración y tendencias, dirijo a V. esta primera correspondencia, cuyos errores se servirá V. disimular.

Nuestros estancieros están de parabienes, por la copiosa lluvia que los ha favorecido la Naturaleza, admirando hoy con placer el crecimiento de los pastos, de las lagunas llenas de agua; pero como la felicidad, no puede a la vez satisfacer a todos, algunos de nuestros estancieros deploran la epizootia en sus haciendas vacunas, desde ha pocas días en que los ha invadido con fuerza, causando en algunas de ellas pérdidas de consideración. A este efecto ha tomado la autoridad las medidas necesarias, a fin de evitar que se introduzcan en los corrales del abasto de este pueblo, animales atacados de aquella enfermedad, imponiendo seriamente a los abastecedores y espendedores de carne.

Por su parte, este pueblo ha festejado su satisfacción, en las fiestas que tuvieron lugar el 9 y 16 del corriente.

El 9, aniversario de la independencia Argentina fué celebrado con la dignidad que se merece un acontecimiento tan grandioso como trascendental. El Sr. Juez de Paz y la Municipalidad acordaron, fuese celebrado con una misa solemne y un baile suntuoso; nombrando al efecto la comision respectiva, para que se encargase de los aprestos necesarios, a fin de darle la mayor solemnidad. Efectivamente la comision nombrada, acometió la empresa con ardor y el día que nos ocupa, una numerosa concurrencia, entre la que se encontraba la Municipalidad y el Sr. Presidente, asistían al solemne sacrificio de la misa. Terminada esta; los alumnos de la Escuela Municipal con su digno Preceptor D. Higinio Solier y su ayudante, formaban un semi-círculo en el pretil de la iglesia y al compás de la música, entonaban el Himno glorioso de la patria argentina; cántico sacrosanto de su independencia nacional. En seguida el alumno D. Tomas Carpio pronunció un breve discurso alusivo al día, por el que fué felicitado por el Sr. Juez de Paz que le tendió la mano y por toda la concurrencia. Entonces el Sr. Rodriguez hizo uso de la palabra, pronunciando un largo discurso, en el que estuvo muy feliz, por las luminosas ideas que des-entrolló, como acostumbra siempre a hacerlo en casos análogos; lamentando que a aquel acto hubiesen asistido tan pocos Argentinos.

Por la noche los salones de la Sociedad *Buen Humor* ofrecían a nuestra vista el panorama mas encantador; nos hacia recordar al paraíso de Milton. Numerosas parejas que los llenaban nos hacían conocer que el baile iba a dar principio. Efectivamente la música se hizo oír y tal ángelo que se elevasen al firmamento, vimos al compás de aquellas alegres parejas danzar, ornadas por lujosos trajes. En aquel momento parecíamos transportados a rejiones desconocidas, pero desengañados nos veíamos luego que al comprendernos, consideráramos la ingratitude del tiempo, que por su inexorable poder, nos colocaba en diferente situación; ¡oh! aberraciones del destino humano! no nos quedaba mas remedio que conformar-

nos al dicho de Fray Gerundio "la desgracia mayor del hombre es haber nacido," cayendo sin esperanza al impulso de la mas cruda realidad.

Terminó el baile a las tres de la mañana, y lo que nos brindara tan amargas reflexiones, quedó cual un día de terrible vendabal, que al siguiente recobra su apacible calma.

¡Cuántas esperanzas reunidas, cuantas obras destrozadas por los deseos, tendrían sucesion esa inolvidable noche!

Continuemos. Llegó por fin el día 16. Las campanas del templo llamaban a los fieles, y momentos despues era invadido aquel recinto sagrado por una numerosa concurrencia. El Señor Juez de Paz, la Municipalidad y muchos otros vecinos ocupaban dos hileras de sillas, colocadas en medio del templo y su centro era ocupado por los educandos de la Escuela Municipal a cargo de la distinguida Profesora Señorita Dolores Fecha y de su amable monitora Señorita Noberta Fecha, hermana de la primera. Dió principio al solemne sacrificio de la misa en la que oficiaba el Sr. Cura Párroco de San Andres de Giles y le ayudaba el nuestro. Los cantores del coro Sres. Fontan y Baligan, ejecutando este último el órgano, estuvieron muy acertados. Damos por nuestra parte las gracias debidas a tan dignos sacerdotes, así como, a nuestros amigos del coro.

A las cuatro de la tarde, de ese día, era paseada en procesion por las calles que rodean la plaza, nuestra Sra. la Virgen del Carmen, heroína de la fiesta, acompañada de mucha concurrencia. De regreso al templo el Sr. Cura Párroco dió principio a la novena en obsequio de esta virgen, patrona de este pueblo.

Debido a la activa e ingeniosa comision de fiestas, los salones de la Sociedad *Buen Humor*, si lujosos estuvieron en la funcion del 9, mas lo estaban ahora, pues entónces comprendimos: hasta donde llegaba la idoneidad de aquella comision. Dámoste por lo tanto, nuestras mas calorosas felicitaciones; y un hurra a los señores Brava, Ortega y Marquez, Rivarola y Echeverría, que la componian, impulsándonos al hacerlo así, un deber de justicia.

Llegó la hora y las hadas que antes se disputasen aquel recinto de ilusiones, esperaban impacientes los áporos de la orquesta para dar principio al objeto de sus ensueños: el baile. Al son de la música el joven Gomez, entonó una habanera coreada, compuesta por él, y dió principio al momento anhelado. Aquello era una confusión; la multitud de parejas que bailaban; los variados y finisimos trajes que se ostentaban y el perfume que nos embriagaba, todo formaba un contraste alhagador. Allí distinguíamos, como Z. M. asido amorosamente del talle de la hermosa morochita T. S., nos recordaba nuestros pasados tiempos; como P. P. que contemplando con entusiasmo a la linda compañera A. C. se creia satisfecho; como K. B. con la amable y bonita J. D., cabisabajo a su mirada, embriagado por sus atractivos; como E. L. con su compañera de temporada A. P. no cesaban de dirijirse mutuas palabras de amor; como V. S. hondamente impresionado asiase amorosamente de su elegante compañera M. P. entre los cuales parecia haber jurados contratos de amor.

Somos poco interiorizados en los cuestiones de amor, así es que renunciamos a enumerar las impresiones de las muchas otras parejas que danzaban, concretándonos solamente, por tal motivo, a los ya manifestadas.

Sin embargo de la concurrencia que llenaba los salones, no hemos tenido que lamentar el menor incidente; reinando en ella la mas cordial amistad y contento.

Tuvimos el gusto de tener en nuestra compañía al joven D. Constantino Velez-Sarfield, que por su simpático continente se granjeó las de todos cuantos le

tratamos.

El 17, varios jóvenes, avidos todavía de entusiasmo por las impresiones de la noche anterior, turvieron la felicidad de obsequiar al pueblo con un espléndido baile en los salones de la misma Sociedad.

Concurrimos a él y notamos la misma animacion que en el anterior, dió fin a las tres de la mañana.

Nos olvidábamos decirle que los jóvenes aficionados de la Sociedad "Buen Humor," celebraron el día 15 del corriente con una representación de Teatro, el aniversario de su instalacion, a lo que asistieron mas de trescientas personas. Se puso en escena el drama de Camprodon "Flor de un día," y dió fin la funcion con la peticipa titulada "Fuera" y el tuchichéo de la zarzuela "El juramento" ejecutado por catorce niños de siete a trece años de edad. La concurrencia se dió por completamente satisfecha, pues no puede obtenerse mas de jóvenes aficionados de esta localidad. El Cármeu de Areco, Sr. Editor, está hoy a una altura como el primero en la campaña, y espera que con la proteccion, que se espera del Gobierno del Sr. Acosta, pronto será notable en la Provincia.

Termino esta humilde y mal escrita correspondencia, saludando al Señor Editor del *Monitor*.

Pinio.

### Junin.

Cosas que pueden ser COSAS sin ser de Orion.

Un robo audaz ha sido cometido en el Juzgado de Paz en la noche del domingo siete del corriente. Los ladrones forzando la puerta del despacho que da al zaguán, del edificio, que forma la entrada general, lograron introducirse a este, y violentando, en seguida, los cajones de la mesa del despacho del Juez, hacerse de la suma de \$ 35,616 m<sup>o</sup> que de una testamentaria, pocos dias antes liquidada, habia en uno de aquellos y desaparecer acto continuo sin ser sentidos por la guardia.

Tal es lo sustancial del hecho. Aparte de los comentarios a que aquel se presta para la gente vulgar y sin principios sólidamente cimentados en la honradez y la virtud, por el estado de pobreza del Juez, que encontrando el punto de partida, para formar juicios, en si mismos, juzgan el hecho consumado por el lado que les presenta y satisface su perversidad, quiero ocuparme de él bajo la influencia desgarradora aun que ha operado sucesos tan desagradable sobre mi pobre individualidad a la luz sombría de los indicios vehementes que iluminan siniestramente el punto de donde se ha fraguado y ha partido tan infame golpe a la humilde personalidad que se ha pretendido destruir, pero, que hoy como ayer se presenta con su conciencia tranquila y su frente serena para oír la sentencia fria y meditada de la ley, así como, para recoger resignado el veredicto de la opinion pública que ha de juzgar al acusado, y sus acusadores, sin tener la enemistad y malquerencia por base del juicio que ha de condenar o absolverlos. Espero tranquile y resignado lo que ha de sobrevenir.

El ladrón está ya descubierto, lo de mas vendrá, con el tiempo, mas tarde, seguramente.

Los comentarios, no corresponde a nosotros, hacerlos, ni queremos tampoco ocuparnos de ellos, vamos solo a ocuparnos de la moral de la cosa, y a consignar las deducciones, que sacamos forzosamente, de esta, para la cosecha de las observaciones practicas que hacemos en nuestro estudio de los hombres y de las cosas.

El robo está consumado: sensacion profunda!

¿Quién es el ladrón?: primera pregunta!

Aquí todo el mundo se mira con desconfianza y nadie se atreve a contestar al audaz interpelante!

Es necesario obrar: —una voz viril! aquí ardió Troya, fué la piedra de toque para todos, —si; si; contestan algunos, es necesario obrar; ayudemos al Juez, repiten otros, que escuchando los generosos latidos de un corazón que siente, y de una cabeza que ha medido, toda la importancia de esa necesidad de obrar, para salvar la situacion, creada por el robo cometido; y aquí se deslindean las funciones de unos y otros, quedando nuestra cuestion planteada como sigue:

Aquí se agrupan unos, y allí se separan otros; estos a hacer girones la honra ajena, y aquellos a buscar la maldad para castigarla en sus autores ejemplarmente.

¡He ahí la ocasion que hemos tenido de estudiar y conocer a los hombres que nos rodean!

¿Quiénes son los primeros? Cumplírenos con el deber de nombrarlos: Don Ataliva y D. Alejandro Roca, D. Martin J. Campos, D. Francisco Degiovanni, D. Antonio Timote, el Coronel D. Francisco Borjes, con su poderoso auxilio, D. Juan Narbonde, el Mayor D. Manuel P. Lopez, D. Manuel Sampayo, D. Santiago Basso y otros, cuya lealtad, cuya sinceridad é interes solícito, han dado el resultado satisfactorio, y buscado, al coronar con éxito feliz las averiguaciones practicadas para conocer los autores del robo cometido, a cuya marcada deferencia y generosidad quedaré eternamente agradecido.

¿Y quiénes son los segundos? No los nombraré. Basta solo decir que son aquellos a quienes se refiere el desdichado *Edgar Poe* en sus momentos de desesperacion y de duda, aquellos que se dejan arrastrar dominados por la inclinacion natural a la perversidad y a la mortificacion de si mismos.

"Del espíritu de la perversidad la filosofa no da cuenta. Con todo, tan seguro como existe mi alma, yo creo que la perversidad es uno de los primitivos impulsos del corazón humano; una de las indivisibles primeras facultades ó sentimientos que dan la direccion al carácter del hombre. ¿Quién no se ha sorprendido cien veces cometiendo una accion sucia ó vil, por la sola razon que él sabia no la debia cometer? ¿No tenemos una perpetua inclinacion, no obstante la excelencia de nuestro juicio, a violar lo que es Ley, simplemente porque comprendemos que es Ley?" He ahí, pues, el espíritu de perversidad!

"Y de aquí ese deseo ardiente, insonable del alma de atormentarse a si misma, de violentar su propia naturaleza y de hacer el mal por amor al mal."

"Ninguno que lealmente consulte a su alma se atreverá a negar lo absolutamente radical de la tendencia en cuestion. Tan fácil es de conocer y distinguir como imposible de comprender. No hay hombre, por ejemplo, que en ciertos momentos no haya sentido un vivo deseo de atormentar al que le escucha con circunquios y rodeos."

He ahí, indicada, la causa cuyos efectos me lastiman el corazón y hacen que mi alma se estremezca resentida de la justicia humana.

Pero, antes que todo, haciendo justicia a mi mismo, hoy, que me es dado meditar otra vez tranquilo, les haré a ellos tambien la justicia debida.

Su proceder conoce un origen; —la ignorancia. Su juicio tiene una base; — la pasion: y sus hechos consumados, y tal, como se han sucedido, una causa; — la perversidad!

Quedan así, medidos exactamente. Juzgad al árbol por sus frutos!

(Continuad.)